



Sonia Margarita Villacrés

“Soy el producto del amor de mucha gente”

Hombres y mujeres enfrentamos obstáculos y circunstancias que, muchas veces, impiden alcanzar los resultados propuestos; sin embargo, la actitud ante los retos de la vida abre dos caminos: dejar huellas significativas para los demás o no dejar rastro alguno.

Sonia Villacrés enfrenta este dilema, tiene 57 años de edad y sobrelleva limitaciones: ausencia en su visión y audición: discapacidades que no le representan impedimentos para llegar a ocupar un destacado lugar en la sociedad.

Ella perdió la visión como resultado de un accidente a los 12 años, cuando jugaba en el interior de una hamaca, perdió el control y cayó al filo de una piscina; el golpe ocasionó el desprendimiento en la retina. Al poco tiempo, volvió a enfrentarse con otro episodio fatal que la dejaría sin audición. Después de la pérdida de la visión y oído, su mundo cambió, en aquel entonces se encontraba cursando el tercer año en la secundaria, fue como volver a nacer y a aprender todo de nuevo.

Con el soporte incondicional de su familia, se valió por sí misma y se prometió vencer estas vicisitudes; así, estudió en el colegio Dolores Sucre (Guayaquil) y tras cursar los tres últimos años en modalidad abierta, logró graduarse con las más altas calificaciones de su promoción. Se preparó para realizar el pre-universitario y obtuvo promedios sobresalientes; sin embargo, cuando tuvo que matricularse en primer año de la Carrera de Psicología, se presentaron nuevas tra-

bas: el director argumentó sus dificultades para leer y estudiar, por lo que le solicitó renunciar a la obtención de un título profesional. Este fue uno de los períodos más difíciles. Se fortaleció ante la situación y optó por elegir otra Universidad para continuar.

En el primer año, fue exonerada en ocho de las diez materias que cursaba. Se graduó en la Universidad de Guayaquil en 1984 y obtuvo el título de Psicóloga Educativa y Orientadora Vocacional; en 1988, el de Profesional de Psicología en Rehabilitación Educativa y Educación Especial. Actualmente, es egresada de la Maestría: Educación Especial con mención en personas con discapacidad visual de la Universidad Politécnica Salesiana de Guayaquil; se encuentra en el proceso de elaboración de su tesis intitulada “Resultados de la aplicación de las guías metodológicas sobre orientación sicossexual para padres y docentes de niños, adolescentes y jóvenes con sordo-ceguera y retos múltiples”: tema que pretende ayudar a los padres de familia y profesionales a comprender a sus hijos frente a estas necesidades.

“Gracias a Dios y a su sacrificio —dice— he logrado adquirir una máquina con sistema braille y un display que me permite leer y comunicarme”. Además ha logrado, con la colaboración de amigos, la donación de equipos para la implementación de un salón para sordos-ciegos y ciegos en la escuela donde imparte clases.

Sonia ha dedicado 31 años a la docencia en la Escuela Municipal de Ciegos de Guayaquil “Cuatro de enero”; además desde el 2007 es coordinadora del Área de Multidiscapacidades,

fue representante de América Latina en la Federación Latinoamericana de Sordo ciegos (FLASC), donde ha sido reelecta por dos ocasiones; es vicepresidenta de la Federación Mundial de Sordo-ciegos en el periodo 2009 al 2013; asimismo, ha sido reelecta por dos ocasiones como presidenta de la Asociación Nacional de Sordo-ciegos del Ecuador. Su presencia ha trascendido en innumerables seminarios, conferencias, encuentros, cursos, paneles, jornadas, congresos y pasantías a nivel nacional e internacional; participaciones que le han permitido recorrer más de 40 países del mundo.

A nivel personal, su mejor experiencia fue ser madre, sentir los movimientos de su hijo durante el embarazo; “fue el mejor regalo de Dios”. Sin embargo, esa dicha le duró muy poco, pues a los dos años su niño fue víctima de microorganismos del ambiente y falleció. Perdió confianza pero no la fe en Dios. Cree que su hijo la motiva desde el cielo para seguir ayudando a los demás niños; esto la anima a continuar con su labor y conseguir nuevas metas.

En sí, ella se define como el producto del amor de muchas personas, de la paciencia y empuje de sus padres, fallecidos ya, de su experiencia como madre, de la colaboración de sus amigos y del cariño incondicional de sus guías e intérpretes que le han permitido tener acceso a la comunicación con el resto, a través de su lenguaje propio. En este caminar, su sobrina Lupe ha sido su mayor soporte en especial en los últimos cinco años. No es raro entonces que Sonia deje huellas en la vida de aquellos que la conocen y hacen empatía con su historia. 



**Eddy
Ayala**

**Ojos que no ven;
manos que te guían**

Frente a la necesidad de desplazamiento de las personas con deficiencia visual, la Universidad Politécnica como institución que crea profesionales con corazón, ha colaborado en el proyecto de Eddy Ayala de 23 años, uno estudiante de tecnología de la Escuela de Ingeniería Electrónica de la UPS Cuenca.

El proyecto tiene como objetivo ayudar a compañeros como el prof. Alcibar y otras personas en caso similares. Hace nueve meses, Eddy notó que el bastón-guía (en un bastón blanco, articulado, de aluminio, proporcional a la estatura humana y con una punta redondeada) utilizado para movilizarse es funcional, pero solamente con los objetos encontrados a ras del piso. Sin embargo, no los defiende de aquellos que sobresalen a alturas de más de un metro.

Entonces surgió la idea de crear un dispositivo de "Sistema electrónico de ultrasonido para medir distancias, aplicado a un bastón blanco", que gracias a las señales sonoras y táctiles advertirá

sobre la cercanía de los objetos. Este proyecto no se hubiera llevado a cabo, sin el apoyo recibido por la Universidad en la III convocatoria de fondos concursables 2010-2011. Así fue como Eddy comenzó a plasmar su proyecto; lo primero, que tuvo que hacer es aprender el sistema braille (lectura a través de puntos en relieve que se decodifican táctilmente). Fue entonces cuando llevó su proyecto a SONVA (Sociedad de No Videntes del Azuay) para mostrarles las ventajas para su asociación y el bien que sería el implementar esta innovación en la vida de las personas.

Así nació el prototipo codificado en sistema de lectura braille. Éste tuvo problemas para implementárselo porque era muy grande y poco práctico al momento de adaptarlo al bastón; por lo que él siguió trabajando hasta finalmente conseguir el tercer modelo, que actualmente está en periodo de prueba: éste es más pequeño y cómodo, funciona emitiendo sonidos que se incrementan al acercarse a los obstáculos, además, cuenta con un pequeño motor que vibra para cumplir la función de advertencia.

La investigación casi ha concluido y él se encuentra feliz, ya que no sólo desarrolla un proyecto universitario, sino que ayuda a las personas. Su deseo: llegar a más necesitados y mejorar la calidad de vida de las personas con deficiencia visual. Lo lamentable es que el prototipo tiene un valor elevado, pero está seguro de que si tiene el éxito deseado podrá ser producido en mayor número y a un precio menor.

Este inventor no se queda en este único proyecto, sino en el momento trabaja en nuevas ideas, por ejemplo, un sistema electrónico que ayuda al aprendizaje del lenguaje Braille: éste está conectado a una computadora que pronuncia las palabras al mismo tiempo que el sistema crea los símbolos de puntos, leídos por las personas no videntes.

Hay que felicitar a los investigadores como Eddy por su espíritu altruista. ¡Qué tu ejemplo sirva para animar a los jóvenes y darnos cuenta que la solución está en nuestras manos! Sólo basta proponernos algo para lograrlo.



Verónica Yáñez

“En China sentí racismo y discriminación porque a los latinos nos tienen como vagos y farreros, no serios”

El viento alado redescubre una silueta femenina en medio del sol immaculado. Los pasos cubren el ritmo de las plantas, su sonrisa enmarca un arpegio fabulado entre las dudas y los aciertos de una figura única, exitosa y segura de sí misma. Verónica, ex alumna salesiana nos permite ingresar al interior de su mente y convicciones, mientras se muestra atenta a la conversación enigmática.

Verónica Patricia Yáñez Morales nació en el Quito de los 80's, después de estudiar en el Colegio 24 de Mayo ingresó en la Universidad Politécnica Salesiana donde obtuvo su título en Gerencia y Liderazgo. Esa puerta abierta le permitió relacionarse con la Embajada Norteamericana.

Después de varios años de convicción y esfuerzo personal logró hacer una maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Wuhan - China, lugar que cautivó su profunda visión del mundo. El idioma mandarín le permitió acceder a la Expo Shanghai 2010 y al Fiber Home International. Además participó de forma activa en programas de capacitación para el Instituto Kewan y en la Universidad de Huazhong.

Mientras varias mujeres toman la posta en lo social, económico y político, coexiste una mayor preparación académica. El liderazgo indudablemente ha mejorado a nivel mundial. “Para mi el liderazgo es empatía con las personas, la comprensión para poder llegar a la gente. La única manera de ser

líder es la educación para saber que necesita el país, de ahí el valor de decir la verdad y ser valiente”

El éxito en los procesos de desarrollo depende de la participación y del liderazgo, después de vincularse en el “Tigre Asiático” donde existen muchas mujeres líderes, Verónica reconoce: “China tiene características machistas todavía, en el Ecuador es más fácil. La separación en la escuela entre niños y niñas, el trato de los padres es muy diferente. Frente a esto, el problema de los países subdesarrollados es la corrupción, los jóvenes deben educarse”.

Pero las deficiencias en el manejo de las superestructuras políticas y el problema del liderazgo en los sectores públicos le enseñó una dura lección: “En una institución del Estado me pedían 5.000 dólares para ocupar un puesto. Eso demuestra una falta de liderazgo en el sector público. Las bases sociales deben ser firmes para fortalecer el trabajo de liderazgo”

Las mujeres, al tener familias y ser madres, tienen aún varias oportunidades en diversos ámbitos que les permiten alcanzar objetivos muy específicos en la vida. Pero lo que se debe extinguir es el racismo y la discriminación: “Sentí racismo y discriminación, porque a los latinos nos tienen como vagos y farreros, no serios”. Un problema originado en los diversos aspectos culturales y visiones del mundo.

Así, para alcanzar la libertad se necesita de educación, debido a que las decisiones públicas deben acom-

pañarse de confianza, decisión, conocimiento y respaldo político. En la fortaleza emocional se redescubren motivadores: “Mi principal motivación son mis padres y el amor a la patria, la gente que dirige al país es gente que tiene mucho poder económico, yo me considero muy patriota pero necesitamos de la educación”

El poder económico, la exclusión y la falta de oportunidades en los sectores estratégicos pueden ser limitaciones enormes para la sociedad, pero también contribuyen a mejorar las condiciones de vida: “Mis limitaciones económicas y de género me han fortalecido en la lucha por mis propósitos. Aunque he sacrificado muchas cosas, relaciones de pareja y tiempo con la familia”. El apoyo de la UPS y su crédito educativo con responsabilidad social le permitieron alcanzar varios logros en el pasado, pero ella no ha olvidado ese aporte.

China posee hoy un membrete comunista, pero el capitalismo le succiona los huesos. “Los ecuatorianos tenemos un espíritu solidario muy grande, los chinos son muy individualistas, acá la sociedad es paternalista, allá las cosas dependen de cada uno. Incluso el nivel educativo de la China no me parece muy bueno. Aquí podemos pensar libremente, allá no se puede pensar en libertad. En el actual gobierno se está cerrando la libertad política, me parece”.

Mientras el susurro de las palabras permanece en el oído del tiempo, el candor de las ideas refleja sinceridad, esmero y paciencia. Así se despiden una silueta única del espíritu contemporáneo.

